

Inmujeres



*Trabajo no remunerado, mobbing y poco acceso a puestos de empleo formal*

> Redacción

Que siete de cada 10 mujeres sufran algún tipo de acoso laboral, también llamado mobbing, no es novedad, pero que 60% de ellas renuncie al puesto, que 25% sea despedida y que esta cifra siga en aumento, requiere de la estrategia y acciones de autoridades e instituciones, para mitigar el problema.

El Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres), el gobierno del Distrito Federal (GDF) y la Secretaría del Trabajo y Fomento al Empleo (STyFE) unen fuerzas, por medio de un convenio, para evitar el acoso y fortalecer las capacidades de las emprendedoras e impulsar mejores políticas laborales.

El acuerdo comenzará a aplicar las tareas en las dependencias, en las que el año pasado se registraron 26 mil casos de acoso sexual (en las 258 secretarías y dependencias), de los cuales solo 8,000 fueron denunciados.

"El convenio iniciará en el interior de la administración pública, donde hay desigualdades, inequidades y falta de oportunidad para el pleno desarrollo de las mujeres. Comenza-

remos con detener la violencia y el hostigamiento sexual que viven las mujeres en las dependencias de gobierno, y para ello existe un protocolo que sanciona este tipo de prácticas", comenta Beatriz Santamaría Monjaraz, Directora General del Inmujeres DF.

Mejorar las condiciones del género al Interior es otra arista, menciona Beatriz. Generar equilibrio entre el acceso de mujeres a los puestos mediante el fortalecimiento de las capacidades y habilidades que necesitan para estar mejor preparadas, para que cuando esté una plaza desocupada, los responsables piensen de manera equitativa en ellas y se nivelen los salarios.

"El empoderamiento económico y sumar mujeres a las filas del empleo formal es el siguiente paso, pero ello implica mucho trabajo, también con empresas del sector privado", dijo Santamaría. La forma de alcanzar los resultados será mediante mesas de trabajo en las dependencias lideradas por mujeres emprendedoras.

**Trabajo no remunerado**

En la Ciudad de México hay 4.2 millones de personas que trabajan de forma remunerada, de los cuales 1.9 son mujeres. Ellas se han incorporado al trabajo remunerado sin embargo, los hombres no se han sumado al trabajo de cuidado de personas dependientes en la misma medida.



Fecha <b>10.06.2014</b>	Sección <b>Revista</b>	Página <b>34</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

"Una de las principales causas de lo anterior es que no hay infraestructura para el cuidado de viejos, niños, enfermos o personas discapacitadas, actividad que realizan las mujeres sin pago alguno y que impide ingresar al mercado formal del trabajo, porque necesitan horarios flexibles. Por ello es urgente implementar la economía del cuidado, para así construir un mercado interno", explica Patricia Mercado, Titular de la Secretaría del Trabajo del Distrito Federal.

La desigualdad entre géneros en el trabajo no remunerado es muy grande. Dedicarse a las labores del hogar o a cuidar de familiares enfermos, requiere modificar los proyectos de vida. Interrumpir carreras profesionales, por lo que no pueden escalar, ni entrar a todos los trabajos. "Además, minimizan sus ratos de ocio, por ello la importancia de repartir tareas, de forma que las mujeres dispongan de tiempo propio", comenta Patricia.

De este tipo de trabajo no remunerado, que conlleva una carga de tiempo muy fuerte, 87% lo realiza las mujeres, de acuerdo con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi).

Ante esta situación, el gobierno capitalino y ambas instituciones proponen crear horarios flexibles, permisos de maternidad, posibilidades de promoción para ascender a puestos adecuados, salarios justos y un ambiente laboral libre de problemas de acoso y hostigamiento.

### La inversión del empoderamiento

"La Ciudad de México tiene la generación de mujeres mejor preparada de la historia, sin embargo, no se está aprovechando, porque sólo la mitad de las ellas, en edad productiva, participa económicamente. Aunque este promedio ha mejorado, es muy bajo respecto a la potencialidad y el deseo que tienen todas de ampliar sus capacidades y qué mejor que hacerlo con empleos de calidad", expone Ana Gúezmes, representante de ONU Mujeres.

El empoderamiento tiene que verse como una inversión que dejará enormes beneficios en diversos sectores; va más allá de un tema de justicia, son temas de política y desarrollo social. "Este es el tiempo de una democracia incluyente, que apueste a la igualdad sustantiva. La igualdad de las mujeres es el progreso para toda la sociedad", finaliza Ana Gúezmes. 